

Dinámica: Jonás

En esta dinámica vamos a analizar algunos puntos de la historia del profeta Jonás.

PROPÓSITO:

Presentar la realidad de que **Dios está intensamente interesado en la salvación del pecador.**

DESARROLLO:

Es importante que involucremos a tantos de los presentes como sea posible. Para esto, es importante que motivemos a todos a compartir su opinión.

PREGUNTAS PARA ANALIZAR:

- ¿Estaba Jonás razonando correctamente cuando pensó que podía huir de la presencia de Dios?
- ¿Será que Jonás tendría algún prejuicio contra los que no eran de su nación?
- ¿Por qué razón insistió Dios en que fuera Jonás la persona que llevara el mensaje a Nínive?
- ¿Quiere decir esto que Dios no le concedió a Jonás la oportunidad de elegir?
- ¿Cómo crees que habrá sido la experiencia de Jonás en el vientre del gran pez? ¿Qué dice la Biblia con respecto a esto?
- ¿Qué nos dice el hecho de que Dios escuchó a Jonás, y le dió otra oportunidad?
- ¿Qué gran lección con relación al amor de Dios por sus criaturas aprendemos en esta historia?
- ¿Qué nos dice esta historia con relación a la disposición de Dios para perdonar?
- Añade tus propias preguntas.

VERSOS PARA COMPARTIR:

- “Diles: Vivo yo, dice el Señor Jehová, que **no quiero la muerte del impío**, sino que se torne el impío de su camino, y que viva. **Volveos, volveos de vuestros caminos: ¿y por qué moriréis**, oh casa de Israel?” —Ezequiel 33:11
- “Venid luego, dirá Jehová, y estemos á cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, **como la nieve serán emblanquecidos**: si fueren rojos como el carmesí, **vendrán á ser como blanca lana.**” —Isaías 1:18
- “El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; **sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.**” —2 Pedro 3:9
- “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.” —1 Juan 1:9
- “Yo, **yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí**; y no me acordaré de tus pecados.” —Isaías 43:25